

Neruda vivo treinta años

Todos los días vivimos la muerte; es una sombra, que cuando niños se parece a una lejana dama de blanco manto a la que hacemos señas; adolescentes, la olvidamos como en excusas; en la adultez, cuando hay tiempo de prueba crucial, se nos asoma como una intrusa que no tiene explicación ni excusa; en la madurez de los años ya la pensamos como un disimulado gesto; y a pesar de que dicen que desde el nacimiento nos preparamos para la física ida, nada, nada, es la certidumbre que ella tiene, salvo la incertidumbre nuestra. Pero, cada ser humano tiene un espacio atemporal en la memoria de otros. Y ello nos concede "vivir" otra vez, en el calendario de los que amó.

"...Yo no voy a morir. Salgo ahora/ en este día lleno de volcanes/ hacia la multitud, hacia la vida..." Lo escribió Pablo Neruda editando en 1950, su "Canto General". Y 23 años después muere un día 23 de septiembre, en la Clínica Santa María de Santiago; se cumplía alguna misteriosa cábala, de tantas que el en chanza revelaba. En febrero del 73 Julio Cortázar le visitó en Isla Negra, cuando ya estaba enfermo y en el instante de abrazarle, cuenta: "él miró sus manos en las nuestras y dijo: 'mejor no despedirse, ¿verdad?'..."

El día 11 de septiembre del 73, Matilde relató en su libro "Mi vida junto a Pablo Neruda": Tranquilo amaneció con un chorro de luz alegre que me goleó el rostro cuando abría las ventanas.... Ese día firmaría con su abogado y amigo Sergio Inzunza los planes y maquetas, junto con los estatutos de la Fundación Pablo Neruda. Nada nos hacía presentir que ese día marcaría para nosotros el fin y la muerte de un modo de

vida. Encendimos la radio para oír las noticias; todo cambió; de pronto la voz de Allende...estábamos escuchando su discurso de despedida. "Esto es el final" dice Pablo..."Vienen los días en que Matilde debe ocultarle noticias, diarios, televisión, telefonazos; Pablo Cabizbajo, como un rinoceronte herido; se le escapa la vida, no sólo por su mal, sino esencialmente porque de pronto el mundo construido por tantos, ya no existe.

Es trasladado a Santiago; llega su amigo colombiano, el periodista Plinio Apuleyo Mendoza. Va a "La Chascona", la casa de Pablo en Santiago. cuenta en artículo especial: "En el nivel más alto, un jardín húmedo, lleno de escombros, papeles, libros quemados, vidrios, muchos vidrios, crujían bajo la suela del zapato...trozos de papel, escritos con caligrafía menuda e íntima y mordidos en los bordes por el fuego, aparecían desperdigados..." En ese muladar de atropello y vejaciones al poeta y su patrimonio que ya era de todo Chile, velaron a Pablo.

Recuenta Plinio: "Nos encontramos delante del féretro, en un cuarto helado y sin luces donde había solo una media docena de personas...sin pompa, sin cirios, sin coronas; sólo dos rosas blancas le acompañaban..." También cuenta Apuleyo que dos días antes de morir Pablo ya habían asaltado su casa: lámparas rotas, cerámicas destrozadas, libros quemados, cuadros desaparecidos y "una colección de primitivos que Neruda había reunido a lo largo de su vida".

En los funerales, junto a una procesión de amigos que eran fotografiados a la distancia, uno a uno, ya hubo cantos,



Alberto Carrizo

rumores y La Internacional; cuatro discursos: tres de escritores y uno de mujer; un estudiante leyó un poema de su creación. Una lluvia de flores rojas cubrió el féretro al ingresar al nicho. Apuleyo cuenta que "al salir del cementerio la multitud encontraría de nuevo los camiones militares y la tropa armada con metralletas..."

Matilde cuenta en su libro que al llegar a Santiago con Pablo enfermo el embajador de México le insistió en sacar de Chile a Pablo, ella le contestó: "Yo no me iré de Chile, yo aquí correré mi suerte. Este es nuestro país y este es mi sitio..."

Pablo, en el soneto LXXXII de "Cien sonetos de amor", con ese escrutar de tiempo anticipado, le dice a Matilde (1965): "Amor mío, al cerrar esta puerta nocturna/ te pido amor un viaje por oscuro recinto: cierra tus sueños, entra con tu cielo en mis ojos/ extiéndete en mi sangre como en un ancho río..."

El 13 de diciembre de 1992, a diecinueve años de la muerte de Pablo, este diario en página 30 (nacional) titula: "Pablo Neruda de regreso a Isla Negra junto a su Matilde y para siempre..."

Neruda vivo treinta años [artículo] Alberto Carrizo.

Libros y documentos

AUTORÍA

Carrizo, Alberto, 1935-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2003

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Neruda vivo treinta años [artículo] Alberto Carrizo. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile